No. 233.

Butcher W.E. 2 febrero 1928. Carta a Mr H.T.Cliver, atacando la labor de armonía y buena fé que Mr. Morrow está desarrollando en México.

Sobre con membrete de:- W.E. Butcher, Apartado 8 Bis, MEXICO, D.F.

Dirigido a Mr. H. T. Oliver,
Riverdale on Hudson,
New York City, NY. - U.S.A.

Papel con membrete: - The Peninsular & Occidental Steamship Company.

Havana, Cuba, Key West, Port Tampa.

Enero 14 de 1928.

Estimado Sr. Butcher:-

Llegue a Habana anoche, intentando estarme unos pocos días, y presenc ar la Conferencia anamericana, pero después de pensarlo, decidí mejor regresarme.

Los varios días que pasé con morros no se tradujeron en nada tangible, pero crea usted que le dije mucho de lo que él de be aprender. Está en el juego mexicano por completo, y no hará nada por los americanos hasta que afirme al Gobierno mexicano en sus negocios. Conversamos por horas, pero está incommovible en su actitud. Finalmente le hice saber que yo me lavaba las menos, y que esperaría un cambio de admin stración y de política. Estuvimos afables y amistosos todo el tiempo. Me echó ojeadas varias veces para continuar las conversaciones. Me dijo que el caso Evans estaba an e ellos, indicándome que era quizá más importante que el mío, a lo cual le repliqué Asperamente que era uno que debería haber sido arreglado hace mucho tiempo por muestro Gobierno. Le dije todo lo que quise decirle, siempre conservando el buen humor. Trata de hacer creer a uno que él ha hecho algo en México, y que si si no, será la culpa de las --compañías petroleras o de las condiciones del petróleo en el mundo. Acerca de mi asunto, admitió finalmente que había tomado un camino equivoco, por lo que dije yo que me gustaría conocer lo que el Presidente Coolidge expresará cuando llegue a su poder el informe de -Morro v sobre el particular.

Sin duda él pintará todas las cosas muy bien, porque no admitirá que está siendo engañado. Cree que el Gobierno mexicano ha tenido un completo cambio de manera de ser, y que se les ha difa mado bastante. Su único contratiempo es que están quebrados, y loprimero que hay que hacer es corregir eso. Admitió que probablemente está mal con los intereses petroleros y con los banqueros. En una conversación que tuve en la Habana con Oulahan, del N.Y. Times,

me dijo que Morrow está en mala situación con todo mundo.

De todos modos no disfruté de mi viaje por aquí, pero una cosa está muy clara en mi mente, y es la de que tengo que combatir a Morrow en Washington. Creo que encontraré mucha ayuda. Ciertamente los católicos no están contentos, porque él ni siquiera plati-

cará con ellos.

Yo traté de que me pusiera en contacto con los banque - ros, pero él inmediatamente defendió sus intereses, explicándome que - ellos nos podrán perder nada de sus dineros ganados trabajosamente.

Sin embargo le di mucho en qué pensar y aprendi cómo puede arreglársele. Lo vi después de almorzar en el Hoten en Habana, acompañado de otros dos hombres, y me saludó lo más cordialmente posible antes de que yo le hablara. Es uno de esos super afables hombres que esconden una envidiosa ambición detrás de modales suaves. Compren de que está destinado a fracasar en estè negocio mexicano porque pude apreciar sus dudas en sus cojversaciones. Me recordará por mucho tiempo porque yo me olvidé que era el Embajador de Estados Unidos, que vale millones, y le hablé como si se tratara de un tío escocés. Finalmente di por terminadas nuestras conversaciones diciéndole que probablemente tendría noticias mías fuera de la situación mexicana y de tiempo en tiempo, según la oportunidad se presentara.

El está deseoso de encontrar a alguien xx que no sea inglés para hacer algo para nivelar los ferrocarriles, pero no se interesa en comprar el banco o negociarlo. El Cónsul Wood, de Veracruz, ciertamente le dió a Morrow un aviso alarmante acerca de Calles y compañía, en mi presencia; pero Morrow no le hizo caso.

Actualmente espero algunas investigación senatorial que se lleve a efecto, para que pueda yo decir todo lo que tengo. Estoy hasta el copete y listo para reventar.

Con recuerdos caribosos para la familia de usted y saludos para su buena persona, quedo de usted como sie mpre,

H.T.O.

Enero 23, 1928.

atuso Estima do Sr. Buthcer: on oup alassed

- Acabo de recibir su carta de enero 15 y los recortes de los Tópicos de la Ciudad.

- van sel odnog Vez el New York Times de enero 18, pág9na 9. Una entrevista conmigo acusando a México de ponerse encima de Morrow. Fué sólo un juego temerario para hacer entrar en acción a Zafrone. Ya le expliqué a usted en mi carta de Key West que tuve algunas pláticas lianas con él en nuestro camino a la Habana. Entre otras cosas le dije que me gustaría saber lo que diría Calvin Coolidge si se pospusiera la acción de mi asunto. También le dije que creía que tendría que esperar a otras Administraciones y otra clase de política para entrar en acción y que él podía estar seguro de que sabría de mí "sobre las faces superficiales de la situación mexicana", de vez en cuando. Le rebatí muy severamente cuando trató de decirme que el caso de Rosalia Evans (que tiene de por medio una muerte) tendría preferencia sobre el mío, dando como razón que era un caso que debería haber sido atendido desde hace muhho tiempo por los Estados Unidos.

Su rápido regreso a México es significativo. Dice que va de nuevo porque tiene algunos asuntos que no están terminados. Por supuesto que yo no sé lo que pasó en la Habana acerca de sus conferencias con Calvin Coolidge y Kellog y Hughes, pero sí sé que iba a poner el asunto en conocimiento de éllos.

Mi entrevista con el Times creo que habrá vuelto loco a Morrow, pero estoy satisfecho porque era la verdad, y era necesario convencerlo de que yo quería hacer negocio. He tenido, ciertamente, un buen número de revelaciones favorables del artículo; gente de la que nunca había sabido me esta viendo y felicitando. Otros me dicen que he incurrido en algo desagradable.

El martes 19 fuí a ver al Dr. Finly, editor en jefe del Tim s y le díel nombre de usted y sus cualidades para tratar de conseguir que lo nombren su represen ante en México. Ruseel Owens me dijo cuando fuimos a la Habana que el puesto estaba libre pero que él tenía un recomendado de nombre Nichols para el trabajo. Owens quedó muy impresiona do de su corta plática con usted en la estación prizo varios comentarios acerca de la personalidad de usted varias veces. Finley me prometió dar esp cial atención a mi recomendación en favor de usted y me dijo que iba a llevar el asunto con su editor y avisarme el resultado el último viernes. No he recibido ninguna noticia, por lo que le voy a escribir dentro de uno o dos días.

THE UNIVERSITY CIUB. 5th Ave. & 54th St.

Enero 23, 1928.

Desearía que me regresara uste esta carta y la que le dirigí de Key West, pues quiero guardar un memorandum de mi viaje con Morrow, como un record permanente. Mándeme copias, si lo prefiere.

Digale a las muchachas que pronto les man--rano daré algunas piezas de música. Ja ivarina and . C se encima de Morrow. Bué nolo un juego temerario pas dupilexe el s Con mis mejores recuerdos para todos, -al como siempre, and task val ab atras Im no betan ticas lanas con él en nuestro camino a la Mabana. Sup of redse sirsten em eue et Howard To Oliver, ental diria Calvin Coolidge si se pospusiera la acción de mi asunto. También le dije que creia que tendria que esperar a otras Administraciones y otra clase de política para entrar en acción y que él podía estar seguro de que sabria de mi "sobre las faces superficiales de la situación mexicana", de vez en cuando. Le rebatí muy severamente cuando trató de decirme ue el caso de Rosslia Evans (que tiene de por medio una muerte) tendría preferencia sobre el mio, dando como razón que era un caso que debería haber sido atendido desde hace mucho tiem o por los Estados Unides.

Bu rápido regrado a México es significativo.

Dice que va de nuevo forque tiene algunos asustos que
no están terminados. Por supuesto que yo no sé lo
que pasó en la Habana actroa de sus conferencias con
Calvin Coolidge y Kellog y Hughes, pero sí sé que iba
a poner el asunto en conocimiento de éllos.

Mi entrevista con el Times creo que habrá vuelto loco a Morrow, pero estoy satisfecho porque era la verdad, y era necesario convencerlo de que yo quería hacer negocio. He tenido, ciertamente, un buen número de revelaciones favorables del articulo; gente de la que nunca había sabido me esía viendo y felicitando. Otros me dicen que he incurrido en algo desagradable.

El martes 19 fui a ver al Dr. Finly, editor en jefe del Tim s y le diél nombre de usted y sus cualidades para tratar de conseguir que lo nombren su represen ante en México. Huseel Owens me dijo cuando fuimos a la Habana que el puesto estaba libre pero que él tenía un recomendado de nombre Nichols para el trabajo. Owens quedó muy impresion do de su corta plática con usted en la estación e hizo varios comentarios acerca de la personalidad de usted varias veces. Finley me prometió dar esp cial atención a mi recomendación en favor de usted y me dijo que iba a llevar el asunto con su editor y avisarme el resultado el último viernes. No he recibido ninguna neticia, por lo que le voy a escribir dentro de uno o dos días.

2335

Sobre con membrete de: W.E. Brieff,
Apartado 8 Bis,
MEXICO, D. F.

Dirección: - Mr. H. T. Oliver, Riverdale on Hudson, New York City, N.Y. - U.S.A.

Papel sin membrete.

Mórico, Febrero 2 de 1928- 12.

Estimedo Sr. Oliver:-

En carta por separado remito a usted cartas or ginéles, la primera fechada el 14 de enero en Ney West, y la otra el 23 en Nueva York, con objeto de que las archive y sirvan de constancia permanente del viaje con Zaffão ne. A propósito de la entrevista del Times del día 18, he oírdo que Constantine estaba muy indignado por ella y dijo que vería a Zaf. y lo haría contradecirse en su periódico. De manera que procure usted estar pendiente del Worls, y ver si trata de hacerlo. En el pasado, él ha sido el más severo crítico de Zaf. que aquí ha habido, pero evidentemente cambio hace poco demanera de pensar y ahora está "haciéndole la barba", cuya significado usted conoce, esto es que está jungando de acuerdo con él, y que si llega a cumplir su amenaza será para adularlo, para sus C's fines personales. Pero yodudo que Zaf. permita cualquier discusión sobre ello; más bien creo que desea callarse y no dar el asunto a publicidad, es un punto que él ha de tra tar evitar. Nuestro amigo GDM dijo a C. que mejor no debía inmescuírse en esoque los hombres que dan tales informes saben lo que están haciendo y lo que están diciendo. Yo he visto a C. pero nada me ha hablado acerca de ello. Si Zaf. lo hubiera autorizado a desmentir los informes de usted, C. no hubiera podido estarse puntata callado, sino que lo hubiera celebrado y divulga do, porque la habladuría es uno de sus defectos.

Los incidentes de la Habana están siendo publicados aquí, hasta por la misma prensa del Gobierno, indicando que la Delegación Mexicana ha fracasa do en su intento de relegar a los Estados Unidos al tamaño de Costa Rica en 🗕 la Unión, y para permitir que México sustituyera a los Estados Unidos en el manejo del control y de la dirección. Como esta prensa llena sus pá inas diariamente, en su mayor parte con los discursos de los Delegados Mexicanos y su hermosa oratoria y propósitos, to os contrarios a la política de los Estados Unidos, el público está leno de la importancia de México como un poder mundial. A juzgar por estas noticias ala Delegación Mexicana le corresponden cerca de las tres cuartas partes de las discusiones de las conferencias. Su vanidad y su excesiva palabreria parece haber molestado hasta a los otros deleg dos latino-americanos. Como si el Dr. García y Gonz. Roa pudieran quitar de en melio a Hughes y pudieran roman detener y controlar : la más pode rosa nación en el mundo! Pero ellos no dejarán asar ninguna oportunidad para tratar de combatir a los Estados Unidos, y propablemente sueñan en des ruir su poderio. La necedad, si no es que la vanidad, hace a ciertas gentes cometer tonterias. Los petroleros parece que están quietos. Pero Zaf. ha re gresado y tiene que hacer las cosas más pronto o xxxxxxxxx nosotros oiremos algún ruido. Espero que el recorte de la entrevista de usted, publicada el -

27 en Excelsior, have llegado a su poder. Sin duda que Zaf. ha de haver - leidola, traducida, y que se acordará de lo que usted le dijo acerca de - su presencia en las "orillas extremas" de la situación mexicana de tiempo en tiempo". Hasta el punto de los fondos retenidos por los banqueros, es - uno que preferiría no se hubiese hecho del dominio público. Es la personificación de "la diplomacia secreta", actualmente tan duramente critidada - por todo mundo. Ciertamente, él ha conservado en secreto todo lo que ha - hecho, si es que algo ha hecho. La situación aquí es grave, ahora tenemos que cincuenta de las 200 fabricas textiles, las cincuenta más importantes, se clausuran, y dejan sin trabajo un total de 20,000 manos. Me han dicho - que las minas más importantes tienen escasez de mineral - Pachuca a duras penas está en condiciones de abastecer sus fundiciones con el necesario tonelaja, y ningunas vetas nuevas están en explotación. Las pocas minas im - portantes de Jalisco están a punto de abandonar el negocio, debido principalmente a los continuos contratiempos con los trabajadores, y también a la escasez de metal. La ciudad aquí está a la expectativa, para conocer lo que Zaf. pueda hacer a fin de mejorar la situación, que es intolerable, y la opinion general es de que el asunto está exclusivamente en sus manos, de aquí, la ansiedad por saber lo que él está haciendo.

De usted ansiosamente.

W. E. B.



Sobre con membrete de: - W.E. Butcher, Apartado 8 Bis, MEXICO. D. F.

Dirección: - Mr. H. T. Oliver, Riverdale on Hudson, New York City, N.Y. - U.S.A.

Papel sin membrete.

México, Febrero 2 de 1928- 12.

Estimado Sr. Oliver:-

En carta por separado remito a usted cartas or ginales, la primera fechada el 14 de enero en Key West, y la otra el 23 en Nueva York, con obje to de que las archive y sirvan de constancia permanente del viaje con Zaffro ne. A propósito de la entrevista del Times del día 18, he oirdo que Constantine estaba muy indignado por ella y dijo que veria a Zaf. y lo haría con tradecirse en su periódico. De manera que procure usted estar pendiente del Worls, y ver si trata de hacerlo. En el pasado, él ha sido el más severo crítico de Zaf. que aquí ha habido, pero evidentemente cambio hace poco de manera de pensar y ahora está "haciéndole la barba", cuya significado usted conoce, esto es que está jungando de acuerdo con él, y que si llega a cum plir su amenaza será para adularlo, para sus C's fines personales. Pero yo dudo que Zaf. permita cualquier discusión sobre ello; más bien creo que de-sea callarse y no dar el asunto a publicidad, - es un punto que él ha de tra tar evitar. Mustro amigo GDM dijo a C. que mejor no debia inmescuirse en eso- que los hombres que dan tales informes saben lo que están haciendo y lo que están diciendo. Yo he visto a C. pero nada me ha hablado acerca de ello. Si Zaf. lo hubiera autorizado a desmentir los informes de usted, C. no hu -biera podido estarse quinta callado, sino que lo hubiera celebrado y divulga do, porque la habladuría es uno de sus defectos.

Los incidentes de la Habam están siendo publicados aquí, hasta por la misma prensa del Gobierno, indicando que la Delegación Mexicana ha fracasa do en su intento de relegar a los Estados Unidos al tamaño de Costa Rica en la Unión, y para permitir que México sustituyera a los Estados Unidos en el manejo del control y de la dirección. Como esta prensa llena sus páginas diariamente, en su mayor parte con los discursos de los Delegados Mexicanos y su hermosa oratoria y propósitos, to os contrarios a la política de los Estados Unidos, el público está lleno de la importancia de México como un poder mundial. A juzgar por estas noticias, ala Delegación Mexicana le corresponden cerca de las tres cuartas partes de las discusiones de las conferencias. Su vanidad y su excesiva palabreria parece haber molestado hasta a los etros delegados latino-americanos. Como si el Dr. García y Gonz. Roa pudieran quitar de en medio a Hughes y pudieran represe detener y controlar a la más pode rosa nación en el mundo! Pero ellos no dejarán pasar ninguna oportunidad para tratar de combatir a los Estados Unidos, y propablemente sueñan en des truir su poderio. La necedad, si no es que la vanidad, hace a ciertas gentes cometer tonterias. Los petroleros parece que están quietos. Pero Zaf. ha re gresado y tiene que hacer las cosas más pronto o zabremez nosotros oiremos algún ruido. Espero que el recorte de la entrevista de usted, publicada el -